

La última parte se refiere a la emancipación. Empieza con singular glorificación de la Restauración “El pueblo español recuperaba la esperanza en su futuro y los primeros seis años parecieron confirmar este optimismo” (297) y de sus protagonistas, Cánovas o Sagasta; atribuye a la masonería destacado rol en el proceso independentista; reconoce, citando el *Noli me tangere*, de Rizal, “escribe con demasiada pasión pero los abusos que denuncia eran, en buena medida, ciertos” (304) y vuelve a detallar atropellos de todo tipo padecidos por nativos en beneficio incluso de párrocos y misioneros; admite, ante denuncias reiteradas e intentos de acabar con ello, “el gobierno de Filipinas, haciendo uso de sus facultades - el antiguo «se acata pero no se cumple» - suspendió” órdenes de Madrid (308) o copia dictamen del director general de administración civil sobre el polo o prestación personal, tachándolo de “vejatorio ... injusto ... proclive a tódo género de abusos y por añadidura inútil e ineficaz para el servicio de las obras públicas” (310).

Reconoce la dura represión de los militares, se niega a analizar proceso y asesinato de Rizal, excusa y exalta a Polavieja, ensalza las tropas españolas y vindica al gobierno metropolitano.

Miquel Izard

Hamnett, Brian, *Historia de México*, Madrid, 2001, Cambridge University Press, 367.

Un eminente y conocido especialista en el pasado mexicano, ámbito que pesquisa desde 1966, trabajando sobre la región de Oaxaca, luego sobre finales del período colonial y ahora sobre el norte, nos ofrece un manual ejemplar.

Empieza con una perspectiva del país en la actualidad y una propuesta de claves para entender una realidad tan atractiva, exótica y singular para los foráneos. Dedicar la atención necesaria a las sorprendentes y variadas culturas y civilizaciones de quienes ya estaban antes de la agresión y los últimos 500 años se presentan con novedosa periodización, así el 5º capítulo “Desestabilización y fragmentación” va de 1770 a 1867, desacralizando la enaltecida independencia, que narra de forma entendedora o el siguiente, 1867-1940, “La reconstrucción” no se focaliza en la manipulada y traicionada revolución.

Es imposible en tan corto espacio realizar un resumen de los logros de una obra tan útil y recomendable pero osaría sostener que no quedarán en absoluto defraudados quienes deseen o necesiten una mayor aproximación a un país maravilloso y seductor al que el sistema, como a los demás del orbe, ha colocado en un callejón sin salida a pesar de sus fascinantes características y tantos recursos inagotables.

La obra finaliza con un diagnóstico, para el cambio de milenio, centrado en la situación económica, la creciente desigualdad en el disfrute de la riqueza y el futuro político. Las perspectivas materiales son tan impredecibles como el devenir del capitalismo global, financiero, especulativo y surrealista. Y México, como demasiados lugares del mundo, es escenario de graves crisis financieras, aumento de la violencia política (el número de asesinatos es esperpéntico), protestas populares distintas que, además, han adoptado novedosas formas de lucha, brecha creciente entre explotadores y explotados como en todo el orbe. La dictadura incuestionada del PRI ha sido una de las variantes más originales y duraderas del parlamentarismo que tantos se empeñan en llamar democracia y dio la sensación de ser capaz de perpetuarse hasta el infinito cuando el muro de Berlín se desmoronó y se disfrazaban y maquillaban tantas dictaduras militares en América Latina impuestas por Washington. Pero el mañana es incierto, el PRI perdió la presidencia pero sigue controlando parlamento, mucho gobierno estatal y buena parte de la mastodóntica maquinaria burocrática al parecer inamovible y persiste la incógnita del gran enigma que es el enorme y poderoso ejército. Pero los problemas son muchos más, peso creciente del tráfico de drogas, culpable de que se descontrola la corrupción ya gigantesca, emigración en su mayoría clandestina hacia el norte o relaciones siempre fluctuantes, inquietantes y vagas entre México y Estados Unidos.

Miquel Izard

Lagos, Marcelo, *La cuestión indígena en el Estado y la sociedad nacional. Gran Chaco 1870-1920, San Salvador de Jujuy, 2000, Universidad Nacional de Jujuy, 224.*

El trabajo analiza la población nativa de esta considerable región natural, casi 1 100 000 km², la mayoría ahora en territorio argentino y paraguayo, que a partir de 1860 se empezó a explotar con diferentes intenciones para obtener algodón, tanino o construir ferrocarriles, lo que implicó el intento violento de utilizar aborígenes como siervos, a la vez que se les arrebatava su territorio, gracias a la complicidad entre colonos y militares. El autor no olvida mentar la enconada resistencia de quienes rechazaban la esclavitud.

En el primer capítulo se analiza el discurso integrador que Lagos piensa puede subdividirse en 2 etapas separadas por la llamada Campaña del Desierto (1879-1884). Si antes se pensó en eliminar a los nativos, ocupado el sur se dijo que las gentes del mundo chaqueño debían transformarse y perder sus rasgos de "salvajismo". Quienes controlaban el poder proponían conformar una socie-